

ORACIÓN COMUNITARIA 04

Audición: *Hágase en mí* - Celinés.

Hágase en mí
He aquí la sierva del Señor
Hágase en mí, según tu palabra.
He aquí la esclava del Señor
Hágase en mí, según tu voluntad.
Hágase en mí
Según tu palabra
Hágase en mí
tu voluntad
En mi corazón
tu palabra guardaré
Con tu favor y tu gracia
No temeré.
Heme aquí, sin condición

con humildad, hoy digo sí
a tu voluntad.
Hágase en mí
Según tu palabra
Hágase en mí
tu voluntad
...como en María.
Llena de gracia
Virgen María
Madre de mi Señor Jesús
y Madre mía.
Hágase en mí
Según tu palabra.
Hágase en mi
tu voluntad.

Lectura: Juan 21, 15 ss;



Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: ¡Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?! Pedro le contestó: ¡Sí, Señor, tú sabes que te amo! Jesús le dijo: ¡¡Apacienta mis corderos!! Por segunda vez le preguntó: ¡Simón, hijo de Juan, ¿me amas?! él le respondió: ¡Sí, Señor, tú sabes que te amo! Jesús le dijo: ¡¡Apacienta mis ovejas!! Por tercera vez le preguntó: ¡Simón, hijo de Juan, ¿me amas?! Pedro se entristeció porque le había preguntado por tercera vez si lo amaba, y le respondió: ¡Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo! Jesús le dijo: ¡¡Apacienta mis ovejas!!

¡Te aseguro que cuando eras más joven, tú mismo te sujetabas la túnica con el cinturón e ibas adonde querías; pero cuando seas viejo, extenderás tus manos, otro te la sujetará y te llevará adonde tú no quieras! Dijo esto para indicar con qué muerte iba a glorificar a Dios. Después añadió: ¡¡Sígueme!!

Silencio

Salmo del seguimiento: Espontáneo (Pastoral sj.)

Iré detrás de ti,
si tú vienes a mi
buscando horizontes
más amplios para volar.

Iré a enseñar a todos
que tú eres libertad,
que sólo en ti se encuentra
el manantial, la felicidad,
la verdadera paz.
Iré siempre en tu nombre
despojado de mis cosas,
buscando en la noche,
sediento de tu amor.

Iré a decirles a todos
que tú eres alegría,
la eterna oferta
de un amor total.

Iré a buscar camino
detrás de cada lucha,
donde los hombres sufren
su llanto y soledad.
Iré si tú me llamas
a ser siempre tu amigo
sin importarme nada,
pues tú eres mi caminar.

Iré diciendo a todos,
iré contando siempre,
iré entre los hombres
gritando la verdad.

Silencio

Lectura de las Constituciones

14. Para nosotras, Religiosas Filipenses, María Dolorosa es guía y maestra en el seguimiento de Cristo, que Ella aceptó en la Anunciación y vivió con creciente fidelidad hasta la Cruz.

Silencio

Lectura de Vita Consecrata 24b

Su fidelidad al único Amor se manifiesta y se fortalece en la humildad de una vida oculta, en la aceptación de los sufrimientos para completar lo que en la propia carne « falta a las tribulaciones de Cristo » (Col 1, 24), en el sacrificio silencioso, en el abandono a la santa voluntad de Dios, en la serena fidelidad incluso ante el declive de las fuerzas y del propio ascendiente. De la fidelidad a Dios nace también la entrega al prójimo, que las personas consagradas viven no sin sacrificio en la



constante intercesión por las necesidades de los hermanos, en el servicio generoso a los pobres y a los enfermos, en el compartir las dificultades de los demás y en la participación solícita en las preocupaciones y pruebas de la Iglesia.

Silencio

Audición: Hágase en mí.

Silencio

Lectura Perfil Carismático M. Dolores

La verdadera devoción y piedad no consiste en las dulzuras sensibles del espíritu ni en estar exentas de tentaciones y repugnancias a la virtud; sino en vencerse generosamente por amor de Dios aún a costa de la sangre y de la vida.

Silencio

Lectura Papa Francisco en la 21ª Jornada de la Vida Religiosa

La tentación de supervivencia nos hace olvidar la gracia, nos convierte en profesionales de lo sagrado, pero no padres, madres o hermanos de la esperanza que hemos sido llamados a profetizar. Ese ambiente de supervivencia seca el corazón de nuestros ancianos privándolos de la capacidad de soñar y, de esta manera, esteriliza la profecía que los más jóvenes están llamados a anunciar y realizar. En pocas palabras, la tentación de la supervivencia transforma en peligro, en amenaza, en tragedia, lo que el Señor nos presenta como una oportunidad para la misión. Esta actitud no es exclusiva de la vida consagrada, pero de forma particular somos invitados a cuidar de no caer en ella.

Silencio

Audición: Hágase en mí.

Para meditar:

1. ¿Sigo a Jesús en creciente fidelidad, como María?
2. ¿Sigo a Jesús, amándole, como Pedro?
3. ¿Dejo que sean mis superiores las que me conduzcan en la obediencia fiel a la voluntad de Dios?
4. ¿Me dejo llevar por la tentación de la supervivencia que apaga los sueños?
5. ¿Creo que como somos pocos y mayores nuestra vida religiosa ha dejado de ser un camino que podemos seguir para ir tras Jesús como María, como Pedro?
6. ¿Tengo miedo al futuro y eso me hace abandonar el presente?

Ponemos en común la fe.

Podemos hacer lectura de eco, o responder a alguna de las preguntas, o dar gracias, peticiones, etc.

Oración final (Todas juntas)

Señor, luz de tu pueblo y pastor de los hombres, que confiaste al P. Tejero y a M. Dolores la misión de acoger la niñez y la juventud marginadas para enseñarles el camino del bien. Concédenos, por su intercesión guardar con fidelidad el carisma recibido, siendo fieles imitadoras de María Corredentora; y que jóvenes generosas se sumen a nuestro apostolado, para que perdure y crezca esta misión en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

